



Oficina
Internacional
del Trabajo
Ginebra

The background of the cover is decorated with several abstract, colorful shapes. In the top left, there is a light blue silhouette of a person's head and shoulders. Below it is a brown, rounded shape. To the right of these is a yellow square with a green abstract shape inside. Further right is a purple, rounded shape. In the center-right, there is a cluster of overlapping squares in yellow, green, and blue. At the bottom left, there is a large, stylized figure in shades of blue and green, appearing to be working with a tool on a green surface. At the bottom right, there is a green silhouette of a person wearing headphones.

El empleo de los jóvenes

Un objetivo mundial, un reto nacional

El empleo de los jóvenes: una visión general

- En el mundo, el 85 por ciento de los jóvenes entre 15 y 24 años (alrededor de 1000 millones) viven en países en desarrollo.
- La tasa de participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo descendió del 59,3 al 54,4 por ciento entre 1994 y 2004, en gran parte debido a que los jóvenes permanecen más tiempo en el sistema educativo. En 2004, la tasa de participación de las mujeres jóvenes en la fuerza de trabajo (el 45,7 por ciento) siguió siendo notablemente más baja que la de los hombres jóvenes (el 62,8 por ciento).
- A nivel mundial, el desempleo juvenil ascendió de 70,8 millones en 1994 a 85,7 millones en 2004, representando así el 45 por ciento del desempleo total.
- Los jóvenes constituían alrededor del 20 por ciento de los 535 millones de trabajadores pobres estimados en todo el mundo en 2004. Alrededor de 106 millones de jóvenes trabajaban, pero vivían en hogares que ganaban menos del equivalente a un dólar de los Estados Unidos al día.
- Los jóvenes representan la mayoría de los trabajadores de la economía informal. Aproximadamente dos tercios de los nuevos puestos de trabajo creados en América Latina y Asia sudoriental durante el período de 1990-2002 fueron en la economía informal.
- En la Unión Europea, un tercio de los jóvenes trabajaban con contratos temporales en 2004, en comparación con el 11 por ciento de los adultos.

El mundo se enfrenta a una creciente crisis en el empleo juvenil. Los últimos datos de la OIT estiman en 191 millones la cifra de desempleados en el mundo en el 2004, de los cuales alrededor de la mitad (es decir, casi 86 millones) tienen entre 15 y 24 años. En numerosas economías, los jóvenes tienen una probabilidad tres veces mayor que los adultos de encontrarse sin trabajo. Hoy en día, tanto los países industrializados como en desarrollo no logran aumentar las oportunidades de empleo para los jóvenes.

“No es suficiente crear empleos para los jóvenes. En el mundo entero, no sólo está resultando difícil, e incluso imposible, para los jóvenes encontrar un empleo, pero aún más un empleo decente. [...] No nos enfrentamos únicamente a un reto económico, sino a una amenaza en materia de seguridad de enormes proporciones.”

Juan Somavia -- Director General de la OIT.

Jamás ha habido tantos jóvenes en situación de pobreza o subempleo. Alrededor de 106 millones de jóvenes trabajan, pero viven en hogares que ganan menos del equivalente a un dólar de los Estados Unidos al día. Además, millones de jóvenes se encuentran atrapados en empleos temporales, a tiempo parcial involuntario o en trabajos eventuales que ofrecen pocas prestaciones y limitadas posibilidades de promoción. Es evidente que algo debe hacerse.

*¿Por qué centrarse
en los jóvenes?*



Los jóvenes aportan energía, talento y creatividad a las economías que nadie puede permitirse desperdiciar. En todo el mundo, los hombres y mujeres jóvenes están realizando una importante contribución como trabajadores productivos, empresarios, consumidores, miembros de la sociedad civil y agentes del cambio. Lo que haga hoy nuestra población joven sentará las bases del comportamiento futuro de nuestras economías.

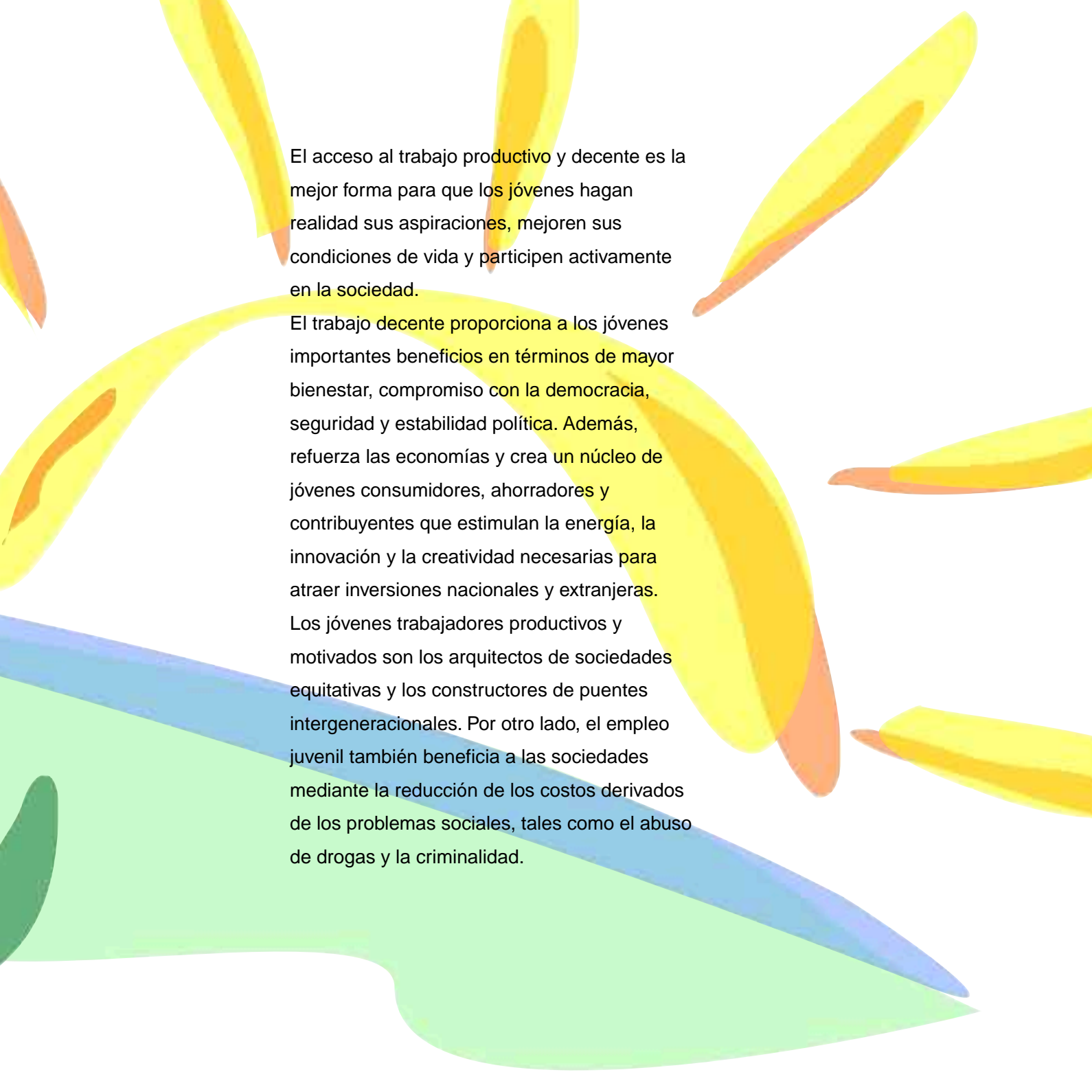
Sin embargo, la falta de trabajo decente suficiente o sostenible provoca una extrema vulnerabilidad en los jóvenes (y en las sociedades en las que viven). La crisis del empleo juvenil no es únicamente un elemento integral de la situación general del empleo en su sentido más amplio, sino que tiene dimensiones específicas. En los países industrializados, el reto consiste en encontrar empleo para los millones de jóvenes que se incorporan cada año al mercado de trabajo. En los países en desarrollo y en transición, el

desafío es más crucial: no se trata sólo de crear empleos, sino de ofrecer empleos decentes para los jóvenes que a menudo están subempleados y trabajan en actividades agrícolas o en la economía informal en la ciudad.

De ese modo, los jóvenes se encuentran con excesiva frecuencia en el centro de un círculo vicioso de pobreza, educación y formación inadecuadas y empleos precarios. Ello genera un sendero inacabable de pobreza que se perpetúa de generación en generación. Dicho “sendero de pobreza”, de la juventud a la vida adulta, es muy peligroso para las sociedades de hoy en día. Los costos son enormes (tanto para las personas como para las economías) y las perspectivas son sombrías. La falta de autoestima, el desaliento y unos reducidos niveles de bienestar pueden provocar comportamientos antisociales, violencia y delincuencia juvenil, lo que pone en peligro las democracias.

*¿Cuáles son los
beneficios de crear
empleos para los
jóvenes?*






El acceso al trabajo productivo y decente es la mejor forma para que los jóvenes hagan realidad sus aspiraciones, mejoren sus condiciones de vida y participen activamente en la sociedad.

El trabajo decente proporciona a los jóvenes importantes beneficios en términos de mayor bienestar, compromiso con la democracia, seguridad y estabilidad política. Además, refuerza las economías y crea un núcleo de jóvenes consumidores, ahorradores y contribuyentes que estimulan la energía, la innovación y la creatividad necesarias para atraer inversiones nacionales y extranjeras.

Los jóvenes trabajadores productivos y motivados son los arquitectos de sociedades equitativas y los constructores de puentes intergeneracionales. Por otro lado, el empleo juvenil también beneficia a las sociedades mediante la reducción de los costos derivados de los problemas sociales, tales como el abuso de drogas y la criminalidad.

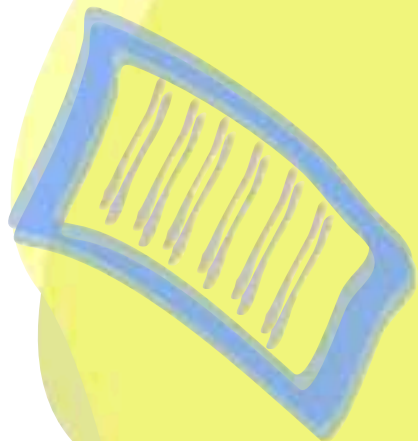
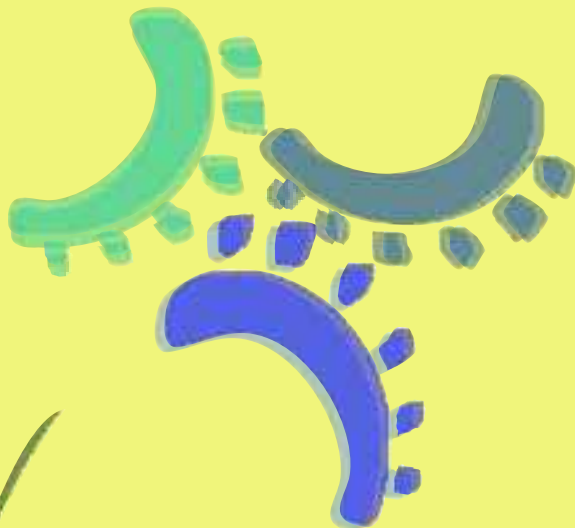
*Un buen comienzo:
un factor decisivo*





Entrar con buen pie en el mercado de trabajo es esencial, no sólo para el éxito profesional sino también para la vida privada de las personas, sus familias y sociedades. Un buen comienzo es la clave para lograr y mantener empleos decentes en momentos posteriores de la vida. Sin un buen punto de apoyo inicial, las personas tienen una menor capacidad de adoptar decisiones que mejorarán las perspectivas laborales de sus familiares a cargo. Por tanto, la repercusión del empleo juvenil tiene un alcance que va mucho más allá del mundo del trabajo y se convierte en un factor decisivo en la transición a la edad adulta. Además, entrar con buen pie en el mercado de trabajo puede abrir las puertas al cumplimiento de las responsabilidades y aspiraciones de los jóvenes, no sólo como trabajadores sino también como ciudadanos.

*¿Qué es lo que
funciona mejor?*



Casi todos los países del mundo se han esforzado en hacer frente al reto del empleo juvenil. No obstante, muchos de esos esfuerzos se han circunscrito a programas específicos de reducido alcance y duración limitada. Más aún, éstos se han centrado a menudo en el desempleo juvenil, descuidando las malas condiciones de trabajo de muchos trabajadores jóvenes.

Un empleo productivo y de larga duración para los jóvenes requiere una acción constante, coherente y concertada en un conjunto de políticas económicas y sociales.

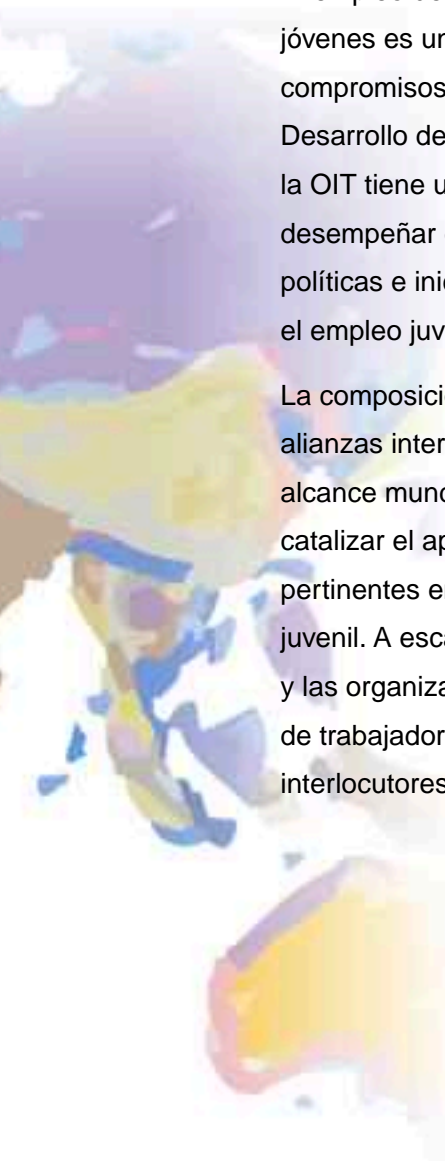
Las experiencias acumuladas en varios países muestran que las iniciativas en materia de empleo juvenil obtienen mejores resultados si combinan una variedad de medidas que abarcan la

educación y la capacitación, los servicios del mercado de trabajo, el apoyo para adquirir experiencia laboral y el fomento del espíritu empresarial. Estas iniciativas funcionan mejor cuando se diseñan y ejecutan en cooperación con los interlocutores sociales.

En junio de 2005, los representantes de los gobiernos, de los empleadores y de los trabajadores de 178 países presentes en la Conferencia Internacional del Trabajo acordaron que la mejor estrategia en materia de empleo juvenil requiere un enfoque integrado que combine políticas macroeconómicas y medidas específicas para los jóvenes, y que considere la oferta y la demanda de mano de obra, así como la cantidad y la calidad del empleo.

La respuesta de la OIT





El empleo decente y productivo para los jóvenes es uno de los principales compromisos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A ese respecto, la OIT tiene un importante papel que desempeñar en la promoción de políticas e iniciativas relacionadas con el empleo juvenil.

La composición tripartita de la OIT y sus alianzas internacionales le confieren el alcance mundial necesario para catalizar el apoyo y las acciones pertinentes en materia de empleo juvenil. A escala nacional, los gobiernos y las organizaciones de empleadores y de trabajadores son los principales interlocutores en la formulación de

políticas y programas sobre el empleo de los jóvenes. El diálogo y las alianzas con la sociedad civil, los sectores público y privado y los jóvenes son igualmente importantes para hallar soluciones y construir apoyos que las sustenten. A escala internacional, el destacado papel de la OIT en la Red de Empleo de los Jóvenes del Secretario General de las Naciones Unidas (una alianza entre el Banco Mundial, las Naciones Unidas y la OIT) brinda una gran oportunidad para forjar un consenso mundial e influir en la agenda internacional con una estrategia global para el empleo y la inclusión social de los jóvenes.





La respuesta de la OIT



El programa de la OIT sobre el empleo de los jóvenes funciona a través de una red mundial de expertos, situados en su sede en Ginebra y en más de 60 oficinas en todo el mundo. Dicho programa presta asistencia a los países para ejecutar intervenciones coherentes y coordinadas en materia de empleo juvenil. La labor en este ámbito engloba:

- recogida de datos sobre la naturaleza y las dimensiones del empleo, desempleo y subempleo de los jóvenes;
- análisis de la eficacia de las políticas y de los programas nacionales sobre empleo juvenil, asistencia técnica en la formulación y ejecución de planes de acción en dicho ámbito y elaboración de instrumentos y material de formación;
- asesoramiento para reforzar las políticas y los programas nacionales sobre el mercado de trabajo en relación con el empleo juvenil y fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos y organizaciones de empleadores y de trabajadores;
- actividades de promoción y sensibilización sobre el trabajo decente para los jóvenes, especialmente centradas en la empleabilidad, el empleo y los derechos de los trabajadores;
- establecimiento de alianzas estratégicas para el empleo de los jóvenes entre los sectores público y privado a escala internacional, subregional y nacional;
- promoción de redes transnacionales y mundiales de homólogos a fin de lograr mejores resultados e intercambio de experiencias en materia de buenas prácticas entre los mandantes de la OIT y otras partes interesadas;
- colaboración con instituciones multilaterales y otras organizaciones internacionales para asegurar una coherencia en las políticas e iniciativas nacionales relacionadas con el empleo de los jóvenes.



Programa de Empleo Juvenil

Sector de Empleo

Oficina Internacional del Trabajo

4, route des Morillons

CH – 1211 Ginebra 22

Suiza

Tel. : + 41 22 799 68 53

Fax : + 41 22 799 75 62

Correo electrónico: youth@ilo.org

Sitio web: www.ilo.org/youth